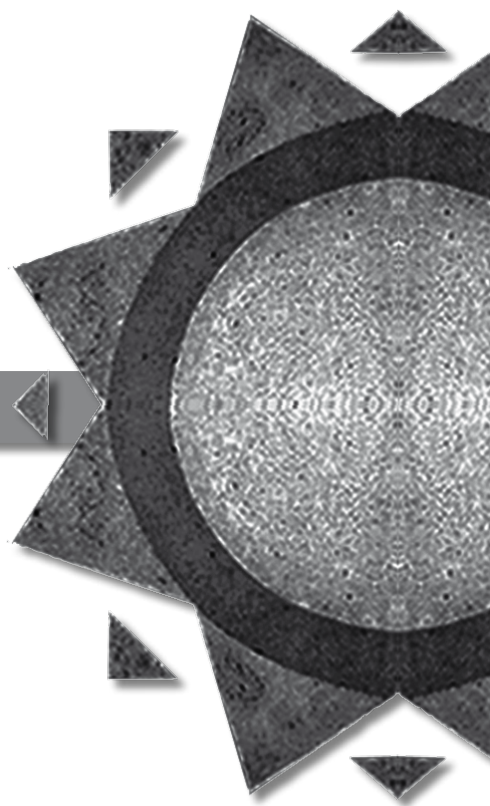


reseñas



Raúl Fernández, *Francisco Javier Rosales Larraín. Personaje irreverente e ilustrado Decano de los diplomáticos en París*, Santiago, Ril editores – Adica, 2013, 191 páginas.

A través de esta obra, Raúl Fernández realiza un valioso aporte a la historia diplomática de Chile, un género que ha sido escasamente desarrollado por los historiadores de este país. En este sentido, el trabajo aporta información relevante de los primeros esfuerzos realizados por una república que se había independizado recientemente, por ser reconocida en Europa.

El libro de Fernández es un relato cronológico y descriptivo de la vida de Francisco Rosales sobre quien, pese a su importancia, no existían trabajos similares. Para construir esta narración el autor se apoyó principalmente en fuentes primarias sacadas del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, específicamente, la extensa correspondencia que Rosales envió al país desde el inicio de su labor en 1837 hasta sus últimos días como representante de la República en 1870. Más de cuatro décadas plagadas de hechos trascendentes tanto para Europa como para Chile.

La obra está dividida en cuatro capítulos, siendo los más relevantes los relativos a su labor como diplomático. Rosales no sólo fue un interlocutor privilegiado, como se titula en uno de los capítulos, sino que además un testigo extraordinario de la guerra de Chile contra la Confederación, la revolución de 1848 y la guerra contra España.

A grandes rasgos, Fernández reseña la labor de Rosales en la defensa de los intereses y posición de Chile en la Guerra contra la Confederación, la renegociación del empréstito chileno en Londres, el reconocimiento de la independencia por parte de la Santa Sede y de España, y su labor en la guerra contra este país. Respecto a este último punto, se destaca la claridad del diplomático para advertir que Chile no iba a recibir un gesto de solidaridad americana ni, menos, de Estados Unidos, tal como sucedió.

Siendo una de las motivaciones del autor rescatar la historia de un antepasado, resulta difícil encontrar un análisis crítico de su labor como diplomático. En esta línea, cuesta saber si con intención o no, Fernández omite los fracasos cometidos por este diplomático, primero, en conseguir el apoyo de Argentina a la guerra de Chile contra la Confederación y, posteriormente, en la compra de la fragata Chile para pelear en este mismo conflicto, pero que por errores del mismo Rosales, llegó casi un año después de concluida la guerra.

De igual manera, el autor no alcanza a dimensionar la trascendencia de la labor de Rosales considerando el contexto histórico que le tocó vivir. El diplomático fue por mucho tiempo la cara visible de Chile frente a Europa y los ojos de aquel país frente a un mundo que parecía avanzar a pasos agigantados. De ahí que gran parte de su correspondencia esté destinada a sugerir una serie de cambios y modificaciones de un modelo que parecía obsoleto.

Su experiencia merece ser analizada en comparación a la de otros americanos que siguieron su mismo camino, enfrentados a la doble tarea de validarse como representantes y de conseguir el reconocimiento para repúblicas nobles e inestables.

El apoyo en bibliografía clásica, historias generales de comienzos de fines del siglo XIX y comienzos del XX, como Diego Barros Arana, aunque delinear con claridad la sucesión de hechos, impiden problematizar y profundizar sobre un tema relevante, la construcción del Estado nacional durante del siglo XIX.

Desde el punto de vista formal, el estilo es ameno. Entre los pocos errores, se reiteran algunos pie de página y a veces pareciera no haber claridad en el criterio para la selección e inclusión de ciertas citas como parte del texto principal.

En resumen, faltaba un trabajo como éste que diera cuenta de la enorme labor realizada por Francisco Javier Rosales como representante de Chile en Europa. La obra deja a disposición de los historiadores, referencias documentales que permitirán estudiar con mayor detención y profundidad la tarea emprendida por este diplomático en un periodo de enorme trascendencia para la construcción del Estado.

Gonzalo Serrano del Pozo
Universidad Andrés Bello, Chile
gserrano@unab.cl